

Foll  
83 28717  
1

# O berço e outros poemas

Juana de Ibarbourou



Mercosur lee

URUGUAY

“La cuna” y “Silba esta noche el viento” de Juana de Ibarbourou en *Las Lenguas de Diamante*.

“La higuera”, “Encuentro” y “Una voz” de Juana de Ibarbourou en *Raíz Salvaje*.

*Selección: Ministerio de Educación de Uruguay*

Traducción al portugués: Laura Berchansky

Agradecemos la colaboración de la Embajada de Brasil en Argentina

Imagen de tapa: Mariana Monteserín

Diseño de colección: Campaña Nacional de Lectura

Colección: “Mercosur lee”

**Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología**

Unidad de Programas Especiales

Campaña Nacional de Lectura

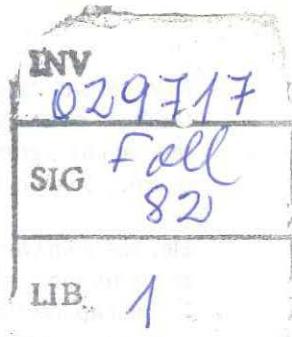
Pizzurno 935. (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129 1075  
[campnacionaldelectura@me.gov.ar](mailto:campnacionaldelectura@me.gov.ar) - [www.me.gov.ar/ees](http://www.me.gov.ar/ees)

República Argentina, 2005

# POESÍAS

JUANA DE IBARBOURU

## O BERÇO



Se eu souber de que selva veio  
a árvore vigorosa que deu o cedro  
para fabricar o berço do meu filho...  
Quisera abençoar seu nome exótico.  
Quisera adivinhar sob que céu,  
sob que brisas foi crescendo lenta,  
a árvore que naceu com o destino  
de ser tão puro e diminuto leito.

Eu escolhi este berçinho  
numa cálida manhã de janeiro.  
Meu companheiro o queria de vime  
branco e pequeno como uma linda cesta.  
Mas houve um cedro que nasceu há anos  
com a sina de ser para o meu filho  
e preferi o de valiosa madeira  
com enfeites de bronze. Estava assim escrito!

Às vezes, enquanto o pequeno dorme  
eu invento belas histórias:  
talvez sob sua copa acobreada  
mãe vinha para amamentar seu menino  
todas as tardezinhas, na hora  
em que este cedro protetor de ninhos  
se enchia de pássaros com sonhos  
de música, de arrulhos e de pios.

Deve ter sido tão alto e tão reto,  
tão forte contra o aquilão e a tempestade,  
que jamais o granizo fez estrago  
e nunca o vento dobrou seus galhos!

Ele, nas primaveras, brotava  
primeiro que nenhum. Era tão saudável!  
Tinha a aparência de um gigante bom  
com seu grande tronco e sua ramagem extensa.

Árvore enorme que tornou-se humilde  
para balançar um menino entre seus galhos:  
Irá balançar os filhos dos meus filhos!  
iToda minha raça dormirá nos seus braços!

## A FIGUEIRA

Porque é áspera e feia;  
porque todos seus galhos são cinzas,  
eu tenho piedade da figueira.

No meu quintal há cem árvores belas:  
ameixeiras redondas,  
limoeiros retos  
e laranjeiras de mudas brilhosas.

Nas primaveras,  
todos eles se revestem de flores  
em torno da figueira.

E a coitada parece tão triste  
com seus galhos tortos que nunca  
se vestem de apertados capulhos...

Por isso,  
cada vez que eu passo ao seu lado  
digo, procurando  
fazer doce e alegre minha pronúncia:  
—é a figueira a mais bela  
de todas as árvores do horto.

Se ela puder escutar,  
se ela compreender o idioma com que falo,  
que deleite tão profundo fará ninho  
na sua alma sensível de árvore!

E talvez, à noite,  
quando o vento abanar sua copa,  
embriagada de gozo lhe conte:  
—hoje disseram-me bela.

## ENCONTRO

Cheiro de camomilas curativas.

Camomilas douradas e nevadas  
que as avós camponêssas guardam.

No filo adocicado das facas  
e na úmida axila dos baixos  
junto ao caminho ziguezagueante  
e em torno dos ranchos,  
a camomila de seu cheiro áspero  
nos meses de sol.

Eu a tenho sentido hoje no caminho  
que beira os podados tamarindos  
e pulou ao encontro como um cachorro  
festejador e amigo.

Fragrância amarga e saudável  
que arranha um pouco a garganta,  
mas que tem uma bondade  
de água.

Tenho voltado a afundar o rosto entre as flores  
de cheiro cordial e antigo.  
Roda roda de folhinhas cândidas  
em torno do redondo coração amarelo.

E toda a mentira do mar tem se tornado clara  
de repente. Quero o campo  
como todos os homens da América o querem.  
Não temos as profundezas marítimas. Um grande  
amor de lavradores no sangue vém chegando.

A montanha e o pampa, a colina e a selva  
o bravo planalto e as planícies verdejantes  
onde pasta a vaca e cavalga o bisonte,  
estão mais próximos de nós que o enorme mar.

Ao voltar para minha casa tenho sentido o vento  
a emanação dos meus fortes campos grandes e distantes  
Brotá de mim uma profunda alegria de reconquista.  
O galho puro alveja na minha mão.

## UMA VOZ

Eu não sei que alma sozinha  
vai cantando esse tango pela rua.

Deve ser alguma alma,  
assim como a minha,  
doida e discreta  
ardente e esquiva.

Tenho afundado a cabeça entre as maõs.

O cantor invisível  
se afastou pela rua  
mole de gramas velhas  
E dentro das quatro paredes do meu quarto  
tenho ficado sonhando.

---

Durante várias noites  
Já tenho parceiro.

## ESTA NOITE O VENTO ASSOBIA

Esta noite o vento assobia  
com um arquejar de cahorro exausto.  
Imagino um cão galgo aguçado e preto  
pulando sem parar entre as árvores.

Minha alma acaçapa-se  
como uma aranha torva,  
na minha boca, nos meus olhos,  
na afiada ponta dos meus dedos,

para marear você com meu magnetismo  
e obrigar você a esquecer por esta noite  
o lugar do meu quarto onde se encontra  
a porta que se abre para o caminho.

O vento imita agora o assobio  
dos encantadores de serpentes.

# POESÍAS

JUANA DE BARBOUROU

## LA CUNA

Si yo supiera de qué selva vino  
el árbol vigoroso que dio el cedro  
para tornear la cuna de mi hijo...  
Quisiera bendecir su nombre exótico.  
Quisiera adivinar bajo qué cielo,  
bajo qué brisas fue creciendo lento,  
el árbol que nació con el destino  
de ser tan puro y diminuto lecho.

Yo elegí esta cunita  
una mañana cálida de enero.  
Mi compañero la quería de mimbre,  
blanca y pequeña como un lindo cesto.  
Pero hubo un cedro que nació hace años  
con el sino de ser para mi hijo  
y preferí la de madera rica  
con adornos de bronce. ¡Estaba escrito!

A veces, mientras duerme el pequeñuelo  
yo me doy a forjar bellas historias:  
tal vez bajo su copa una cobriza  
madre venía a amamantar su niño  
todas las tardecitas, a la hora  
en que este cedro amparador de nidos  
se llenaba de pájaros con sueño,  
de música, de arrullos y de píos.

¡Debió de ser tan alto y tan erguido,  
tan fuerte contra el cierzo y la borrasca,  
que jamás el granizo le hizo mella  
ni nunca el viento doblegó sus ramas!

Él, en las primaveras, retoñaba  
primero que ninguno. ¡Era tan sano!  
Tenía el aspecto de un gigante bueno  
con su gran tronco y su ramaje amplio.

Árbol inmenso que te hiciste humilde  
para acunar a un niño entre tus gajos:  
¡Has de mecer los hijos de mis hijos!  
¡Toda mi raza dormirá en tus brazos!

## LA HIGUERA

Porque es áspera y fea;  
porque todas sus ramas son grises,  
yo le tengo piedad a la higuera.

En mi quinta hay cien árboles bellos:  
ciruelos redondos,  
limoneros rectos  
y naranjos de brotes lustrosos.

En las primaveras,  
todos ellos se cubren de flores  
en torno a la higuera.

Y la pobre parece tan triste  
con sus gajos torcidos que nunca  
de apretados capullos se visten...

Por eso,  
cada vez que yo paso a su lado  
digo, procurando  
hacer dulce y alegre mi acento:  
—es la higuera el más bello  
de los árboles todos del huerto.

Si ella escucha,  
si comprende el idioma en que hablo,  
i qué dulzura tan honda hará nido  
en su alma sensible de árbol!

Y tal vez, a la noche,  
cuando el viento abanique su copa,  
embriagada de gozo le cuente:  
—hoy a mí me dijeron hermosa.

## ENCUENTRO

Olor de manzanillas curativas.

Manzanillas doradas y nevadas  
que guardan las abuelas campesinas.

En el flanco dulzón de las cuchillas  
y en la húmeda axila de los bajos;  
junto al camino zigzagueador  
y en torno de los ranchos,  
la manzanilla da su aroma áspero  
en los meses de sol.

Yo la he sentido hoy en el camino  
que bordean podados tamarindos  
y me saltó al encuentro como un perro  
festejador y amigo.

Fragancia amarga y sana  
que araña un poco la garganta,  
pero que tiene una bondad  
de agua.

He vuelto a hundir la cara entre las flores  
de olor cordial y antiguo.  
Rueda-rueda de hojuelas cándidas  
en torno del redondo corazón amarillo.

Y toda la mentira del mar se me ha hecho clara  
de un golpe. Quiero al campo  
como todos los hombres de América lo quieren.  
No tenemos entraña de marinos. Un ancho  
amor de labradores en la sangre nos viene.

La montaña y la pampa, la colina y la selva  
la altiplanicie brava y los llanos verdeantes  
donde pasta la vaca y galopa el bisonte,  
están más cerca nuestro que el mar innumerable.

Al tornar a mi casa he sentido en el viento  
el vaho de mis campos fuertes del Cerro-Largo.  
Me mana una alegría honda de reconquista.  
El ramo puro albea en mi mano.

## UNA VOZ

Yo no sé qué alma sola  
va cantando ese tango por la calle.

Debe ser algún alma,  
así como la mía,  
loca y reconcentrada  
ardorosa y horaña.

He hundido la cabeza entre las manos.

El cantor invisible  
se alejó por la calle  
blanda de pastos viejos.  
Y dentro de las cuatro paredes de mi cuarto  
me he quedado soñando.

---

Por un montón de noches  
ya tengo compañero.

## SILBA ESTA NOCHE EL VIENTO

Silba esta noche el viento  
con un jadear de perro fatigado.  
Me lo imagino un galgo agudo y negro  
saltando sin cesar entre los árboles.

Mi alma se agazapa  
como una araña torva,  
en mi boca, en mis ojos,  
en la punta afilada de mis dedos,

para marearte con mis magnetismos  
y obligarte a olvidar por esta noche  
el lugar de mi alcoba donde se halla  
la puerta que se abre hacia el camino.

El viento imita ahora el silbo  
de los encantadores de serpientes.

---

## **Juana de Ibarbourou**

---

Juana Fernández Morales alcanzó una gran popularidad en el ámbito hispanohablante por sus primeras colecciones de poemas. Nació en Melo, Cerro Largo en 1892. Sus dos primeras colecciones de poemas, *Las lenguas de diamante* (1919) y *El cántaro fresco* (1920), le procuraron una gran popularidad. A partir de entonces publicaría más de treinta libros, la mayoría de los cuales fueron colecciones de poesía. Mientras que sus primeras obras estaban marcadas por una exuberante sensualidad, sus últimos libros de poemas, entre los cuales se encontraban *Perdida* (1950), *Oro y tormenta* (1956) y *La pasajera* (1968), muestran una mayor madurez y un carácter más reflexivo. *Oro y tormenta*, describe la actitud de su autora a la hora de enfrentarse a la vejez y a la enfermedad.

Su amplia popularidad la hizo merecedora del sobrenombre de Juana de América.

---



PRESIDENCIA de la NACIÓN

MINISTERIO de  
**EDUCACIÓN**  
CIENCIA y TECNOLOGÍA



Organización  
de Estados  
Iberoamericanos

Para la Educación,  
la Ciencia  
y la Cultura

